

RETÓRICA Y POÉTICA LATINAS

Los primeros niveles de la enseñanza de la retórica: los *progymnasmata*

Trinidad Arcos Pereira

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales (IATEXT)

Resumen: En este trabajo se realiza un estudio de los *progymnasmata* desde su posición en el mundo clásico hasta el siglo XXI. Se expone la denominación que reciben estos ejercicios en los manuales conservados (el de Teón, el atribuido a Hermógenes, el de Aftonio y el de Nicolao de Mira), así como en otros tratados. Asimismo, se muestra el escaso papel que tuvieron en la Edad Media y su recuperación por los humanistas, especialmente del manual de Aftonio, del que se publican varias versiones al latín de las que la más difundida es la *partim Agricola*, *partim Catanaeo* que, con los comentarios de Lorch, tuvo numerosas ediciones durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Igualmente, se expone el nuevo interés de los investigadores por los *progymnasmata* en el siglo XX en el que, a partir del artículo de Clark (1952), se publican numerosos trabajos, se editan de nuevo los textos y se realizan nuevas traducciones. Finalmente, se explica el movimiento para reintroducir los *progymnasmata* en la enseñanza secundaria y en algunas universidades en EE.UU.

Palabras clave: Progymnasmata. Humanismo. Historia de la Retórica.

Abstract: This work provides an overview of the part played by the *progymnasmata* from the Classical world to the 21st century. Firstly the terms used to designate these exercises in the preserved handbooks (that by Theon, that attributed to Hermogenes, that by Aphthonius and that by Nicolao de Mira), as well as in other treatises, are reviewed. Secondly, their scarce use during the Middle Ages and their recovery by the humanists is pointed out. Special attention is paid to the handbook by Aphthonius and its most successful Latin version, that by Agricola and Cataneo (*partim*

* Este trabajo se ha realizado en el marco de los Proyectos de Investigación HUM2007-60725/FILO y FFI2011-24959, financiados por el MINECO.

Agricola, partim Cataneo), which included the commentaries by Loriccius and was repeatedly printed during the 16th, 17th and 18th centuries. In addition, the renewed interest in the research about the *progymnasmata* in the 20th century, when many works were published, ancient texts were edited again and new translations were produced after Clark's article (19529, is highlighted. Finally, the new movement taking place in some American high schools and universities to reintroduce the *progymnasmata* in their syllabi is explained.

Keywords: Progymnasmata. Humanism. History of Rhetoric.

1. Los *progymnasmata* en la retórica antigua

Desde sus inicios¹ la retórica antigua pretendía proporcionar habilidades que facilitarían a los alumnos su aplicación, lo que requería una práctica continua. En las escuelas de retórica los ejercicios iniciales de preparación estaban a medio camino entre la formación gramatical y la retórica, como podemos comprobar en la asignación que hace de estos Quintiliano (*inst.* 1, 9; 2, 4). En la época imperial los alumnos realizaban primero sencillos ejercicios para pasar luego a las *declamationes*.

En la educación helenística griega y en la romana los *progymnasmata* ocupaban una posición intermedia entre el final de la educación con el gramático y el inicio del aprendizaje con el rétor. Tal y como se les conoce hoy, constituyen una serie graduada de prácticas para el aprendizaje en la retórica, que van de menor a mayor dificultad. El número y la denominación oscilan en las fuentes, pero la serie más difundida son los catorce ejercicios del manual de Aftonio, autor del siglo IV d.C.: fábula, narración, *chria*, sentencia, refutación, confirmación, lugar común, elogio, vituperación, comparación, etopeya, descripción, tesis y proposición de ley.

La primera mención a los ejercicios la encontramos en la *Retórica a Alejandro*, obra del siglo IV a.C., aunque para algunos estudiosos, como Kennedy (1983: 55) o Sánchez (1989: 74, n. 131) esta aparición tan temprana del término debe de ser una interpolación (Reche, 1991: 14; Redondo, 2007: 76).²

En los tratados conservados encontramos diversas denominaciones, Teón utiliza preferentemente *gymnasmata*, aunque también utiliza *progymnasmata*

¹ Véase Bonner (1984), Chaparro (1989), Kennedy (2003), Redondo (2007), Kraus (2009) sobre la presencia de los *progymnasmata* y su importancia en la educación griega y romana.

² Sin embargo, en una obra posterior Kennedy (2003: XI) ha reconsiderado su posición y admite que los ejercicios ya existían en esta época.

y *gymnasia*. Hermógenes solo emplea *gymnasma* y Aftonio los tres. A partir de los comentaristas de Aftonio se distingue *progymnasmata* de *gymnasmata*, de forma que el primero se reserva para los ejercicios preliminares y el segundo para las *declamationes*. En latín, los términos más frecuentes son *primae exercitationes* (Quintiliano) y *praeexercitamina* (Prisciano), de los que se impondrá el segundo (Reche, 1991: 15; Redondo, 2007: 77-78).

Para Kraus (2009: 1399), es posible advertir la presencia de material relacionado con los ejercicios en manuales como la *Rhetorica ad Herennium* (2,12), en el *De inuentione* (1,27), en el *De oratore* de Cicerón (1,148-158) y, lógicamente, en la *Institutio* de Quintiliano (1,9; 2,4; 8,5); también en Suetonio, *De grammaticis et rhetoribus* 4,7; 25,8-9), se mencionan estas prácticas. En la *Institutio oratoria* (*inst.* 1,9 y 2,4), Quintiliano asigna una parte de los ejercicios al gramático (fábula, *chria*, sentencia y etiología y una parte de las narraciones, la de los poetas, a las que llama *narratiunculae*) y otra al rétor (narración, refutación, confirmación, lugar común, elogio, vituperación, comparación, etopeya, descripción, tesis y proposición de ley). Asimismo, los papiros nos han proporcionado evidencias del papel que jugó la práctica de los ejercicios en la educación antigua (Morgan, 1998: 198-226).

En cuanto a los manuales que se han conservado, el más antiguo es el escrito por Elio Teón, profesor en Alejandría durante el siglo I d.C.,³ que se ha transmitido a través de una doble vía: los manuscritos griegos y la tradición manuscrita armenia,⁴ independiente de la griega, que ha conservado los capítulos finales, el ejercicio de la ley completo, así como el orden original de los ejercicios.⁵ En la tradición griega el tratado consta de una introducción, dividida en dos partes, y diez ejercicios: fábula, narración, *chria*, lugar común, elogio y vituperación, comparación, prosopopeya, descripción, tesis y proposición de ley, este último incompleto. En la versión armenia, en cambio, se conservan otros cinco ejercicios más: lectura, audición, paráfrasis, elaboración y réplica, así como se respeta el orden originario: *chria*, fábula, narración,

³ Sobre la datación de Teón, véase la “Introducción” de Patillon a su edición *Aelius Theon* (1997: VIII-IX).

⁴ La versión armenia se ha transmitido por tres manuscritos que representan una tradición independiente de la griega. La *editio princeps* fue realizada por H. Manadayan en 1938 sobre el único manuscrito conocido hasta ese momento. Los otros dos manuscritos fueron descubiertos por Patillon en 1968 y 1985 y han sido utilizados en la edición de los *Progymnasmata* de Teón publicada en Les Belles Lettres por Patillon y Bolognesi en 1997 (Patillon, 1997: CXXXVII).

⁵ El orden de los ejercicios en Teón fue reorganizado en la antigüedad para que siguiera el que aparecía en Hermógenes y en Aftonio. Este es el que se encuentra en la edición de los *Rhetores Graeci* de L. Spengel; el orden primitivo fue restituido por Reichel (1909: 46-113) y es el que aparece en la edición de Patillon-Bolognesi (Patillon, 1997: CXXXVI).

lugar común, descripción, prosopopeya, elogio y vituperación, comparación, tesis, proposición de ley, lectura, audición, paráfrasis, elaboración y réplica.

En el siglo II o III⁶ un nuevo manual, que ha sido atribuido a Hermógenes y a Libanio,⁷ más breve que el de Teón, es el primero en organizar los ejercicios con el esquema que conocemos: fábula, narración, *chria*, sentencia, refutación y confirmación, lugar común, encomio, comparación, etopeya, descripción, tesis y proposición de ley. El tratado fue traducido al latín en el siglo VI por Prisciano con el nombre de *Praeexercitamina*.

No obstante, los manuales de Teón y Hermógenes son más adecuados para un profesor que para un alumno, mientras que el tratado escrito por Aftonio de Antioquía, rétor del siglo IV y alumno de Libanio, se convirtió en el más popular de los tratados sobre *progymnasmata*, ya que fija el número de los ejercicios en catorce y añade ejemplos a cada uno de ellos, lo que lo hacía más apto para la enseñanza (Kraus, 2009: 1399). El texto se ha transmitido en numerosos manuscritos del corpus hermogénico, ya que desde muy pronto se lo consideró el más adecuado como tratado preliminar a las obras de Hermógenes. Por otro lado, muchos manuscritos contenían notas marginales, así como introducciones⁸ y comentarios de profesores del periodo bizantino. Los comentarios más importantes son los de Juan de Sardes,⁹ del siglo IX, de Juan Doxopatres,¹⁰ del XI, o de Máximo Planudes, del XIII.¹¹ Asimismo, Aftonio influye en la corriente armenia de manuales de *progymnasmata* y su traducción al latín se convierte en el manual más editado durante el Renacimiento (Redondo, 2007: 80-81; Kennedy, 2003: 89).

El último de los manuales se debe a Nicolao de Mira,¹² alumno de Proclo y profesor en Constantinopla en la segunda mitad del siglo V, durante los reinados de León II, Zenón y Anastasio. El texto lo ha transmitido un único manuscrito del siglo XVI conservado en el British Museum (ms. BM 11889), descubierto por Johannes Graeven en 1905, y algunos fragmentos de los

⁶ Sobre la datación del tratado, véase Patillon (2008: 168).

⁷ El tratado se ha atribuido a Hermógenes y a Libanio. Sobre el problema de la autoría, véase Rabe (1913: IV y siguientes), Ruiz (1994), Patillon (2008: 167-168).

⁸ Kennedy ha traducido una de estas introducciones de autor anónimo (2003: 90-95).

⁹ Kennedy ha publicado la traducción de fragmentos del tratado en 2003: 173-228.

¹⁰ Juan el Geómetra, que vivió en la segunda mitad del siglo X, escribió un comentario a Aftonio que no se conserva, aunque parte de él es incorporado por Doxopatres en su comentario (Kennedy, 1983: 307-308).

¹¹ Hock ha publicado en 2012 la traducción del comentario a la *chria* incluida en los comentarios a Aftonio de Juan de Sardes, Juan Doxopatres, la *Rhetorica Marciana* o Máximo Planudes.

¹² Sobre Nicolao de Mira, puede consultarse Fruteau de Laclos (1999), Kennedy (2003: 129-174) y Redondo (2007: 73-148).

ejercicios de la fábula y la narración conservados en un código de Munich. La edición de Spengel (1865, vol. 3: 449-498) se realizó antes del descubrimiento del manuscrito británico a partir de las anotaciones de los comentarios de Aftonio. Posteriormente, Felten, en 1913, realizó una nueva edición basada en todos los testimonios conservados. De esta edición, Henry Fruteau de Laclos ha realizado la traducción al francés (1999), Kennedy al inglés (2003: 129-174) y Redondo al español (2007). El manual muestra un conocimiento de los tratados de Teón y del atribuido a Hermógenes, pero no parece haber utilizado el de Aftonio. Está organizado en una introducción más los doce ejercicios, organizados según una dificultad progresiva que no coincide con el orden de los tratados anteriores, como podemos comprobar en la siguiente tabla ampliada a partir de la que proporciona Kennedy (2003: XIII):

<i>Progygnasma</i>	Teón	Hermógenes	Aftonio	Nicolao
Fábula	2	1	1	1
Narración	3	2	2	2
<i>Chria</i>	1	3	3	3
Sentencia		4	4	4
Refutación	3 ¹³	5	5	5
Confirmación			6	
Lugar común	4	6	7	6
Elogio	7	7	8	7
Vituperación		----	9	
Comparación	8	8	10	8
Prosopopeya	6	9	11	9
Descripción	5	10	12	10
Tesis	9	11	13	11
Propuesta de ley	10	12	14	12
Lectura	11	---	---	---
Audición	12	---	---	---
Paráfrasis	13	---	---	---
Elaboración	14	---	---	---
Réplica	15	---	---	---

13

¹³ Teón trata la refutación y la confirmación en conexión con la narración.

A diferencia de los tratados anteriores, Nicolao se ocupa de definir en cada ejercicio qué aporta cada uno de ellos a los distintos géneros de la retórica y a las partes del discurso, y si forman parte de una composición mayor o pueden tener una entidad propia.

Tenemos noticias de la existencia de otros manuales griegos de *progymnasmata* que no se han conservado o de los que solo quedan fragmentos, como los atribuidos a Harpocración, Paulo de Tiro y Minuciano, del siglo II, o a Epifanio, Onésimo, Ulpiano y Siricio, de los siglos III o IV (Kennedy, 2003: XII).

Junto a los manuales, existieron también colecciones de ejemplos de *progymnasmata*, como las que se han transmitido bajo los nombres de Libanio y de Nicolao. Libanio de Antioquía fue un profesor de retórica en Constantinopla y en Antioquía durante el siglo IV, que escribió discursos, cartas y comentarios a Demóstenes. Los *Progymnasmata* de Libanio debieron de ser recopilados y editados después de su muerte y sobre la autoría de algunos de los ejemplos contenidos en el corpus se han planteado dudas, ya que se han atribuido a Ps.-Nicolás y a Severo de Alejandría, alumno suyo, entre otros (Gibson, 2009: XXIII-XXV). La segunda colección fue atribuida a Nicolao de Mira por Walz en la *editio princeps* publicada en 1832, atribución que estudios posteriores han descartado por completo, entre otras razones, porque los ejemplos siguen la preceptiva de Aftonio y no la de Nicolao, como ha demostrado Stegemann (Hock-O'Neil, 2002: 198-204).¹⁴

En Roma, los *progymnasmata* formaron parte de la educación como lo prueban las referencias que aparecen en la *Rhetorica ad Herennium* o en Quintiliano, entre otros (Bonner, 1984: 328-360; Clark, 1957: 177-180). Sin embargo, no encontramos tratados en latín paralelos a los griegos hasta que Prisciano traduce el manual atribuido a Hermógenes. Prisciano, profesor de gramática en Constantinopla a finales del siglo V y comienzos del VI, recibió de Símaco el encargo de escribir tres opúsculos: *De figuris numerorum*, *De metris fabularum Terentii* y los *Praeexercitamina*, en los que reunió material ya preexistente. En el caso de los *Praeexercitamina*, tradujo el tratado atribuido a Hermógenes y procuró adaptarlo a alumnos que hablaban latín creando neologismos o incorporando referencias a autores latinos para ilustrar los ejercicios (Redondo, 2007: 149-151).

¹⁴ Así, en la *chria* los ejemplos siguen las ocho κεφάλαια de Aftonio, no las seis de Nicolao.

2. Los *progymnasmata* en la Edad Media

Puesto que la traducción de Prisciano es el único texto en latín de *progymnasmata*, se ha planteado la influencia que pudo ejercer durante la Edad Media. Mientras que en el Imperio de Oriente se mantuvo la continuidad del sistema de educación griega hasta el final, la caída del Imperio romano de Occidente supuso una quiebra del sistema educativo y, en el caso de la retórica, una ruptura de su unidad que dio paso a las artes medievales: *ars dictaminis*, *ars praedicandi*, *ars poetria* (Murphy, 1986). Estudiosos como Curtius, Clark, Lanham o Cizek, entre otros, han defendido que los *Praeexercitamina* de Prisciano habrían tenido una gran influencia en la Edad Media a partir de la indudable importancia que tuvieron sus *Institutiones Grammaticae* en este periodo. Sin embargo, Kraus en un trabajo reciente (2013) ha estudiado las evidencias de la presencia del tratado en esta época en la tradición manuscrita, en los elementos progymnasmáticos que podrían advertirse en el *accessus ad auctores*, en las *artes poetriae* o en las *artes dictaminis*, o en su uso en las aulas medievales. Para él, hay relativamente poca presencia de los *Praeexercitamina* en la tradición manuscrita de Prisciano (el texto se ha transmitido en 45 manuscritos de los aproximadamente 780 que contienen la obra del gramático latino) y su distribución temporal es significativa, ya que se concentran en los siglos XI y XV, coincidiendo con la época carolingia, primero, y con el momento en el que se acentúa el interés por los *progymnasmata* con la llegada de los bizantinos procedentes de Oriente. Por ello, no considera que el texto haya tenido una difusión lo suficientemente grande para que hubiera influido en el programa educativo medieval, como ya había apuntado Murphy. Por otro lado, al examinar las artes, se pueden apreciar huellas que remiten al antiguo sistema de ejercicios preliminares, pero con una diferencia fundamental, ya que se ha perdido por completo la unidad y la ordenación progresiva y así los elementos progymnasmáticos que pudieran permanecer (como la etopeya) se han convertido en elementos aislados y que pueden remitir más a las preceptivas retóricas más utilizadas en esta época (la *Rhetorica maior* –*Rhetorica ad Herennium*– y la *minor* –*De inventione* de Cicerón–) que a los *progymnasmata*. Lo mismo puede decirse, en opinión de Kraus (2013), sobre los ejercicios que se practicaban en la escuela medieval; algunos pueden recordar al antiguo sistema de ejercicios preliminares, pero en esta época no constituyen un esquema organizado gradualmente y, sobre todo, parecen haberse transformado en medios de amplificación y de análisis estilístico, más cercanos a la gramática que a la retórica (Kraus, 2013).

3. La recuperación de los *progymnasmata* en el Renacimiento

Durante el Renacimiento, los humanistas quieren modificar de manera radical el sistema de enseñanza establecido por la escolástica ofreciendo un nuevo modelo que permita enseñar a los hombres a ser mejores. Para ello, basan su modelo en la retórica y la literatura, y proponen un *curriculum* que comprende gramática, retórica y poesía.

Como parte de la recuperación y adaptación de la antigua retórica, se renueva el interés por los *progymnasmata*, que vuelven a incluirse en el programa de enseñanza como ejercicios preliminares a la retórica.

De los manuales griegos de *progymnasmata*, como ya se ha dicho, el que acaba imponiéndose es el escrito por Aftonio de Antioquía, no sólo por las razones apuntadas por Kraus de ser el más adecuado para la enseñanza (2009: 1399) sino, especialmente, por la recomendación expresa que hace Erasmo del manual en el *De ratione studii ac legendi interpretandique auctores liber*.¹⁵

La primera edición del texto griego de Aftonio la publica Aldo Manucio en 1508-09 como la primera obra de su edición de los *Rhetores Graeci* y, antes de esta edición se había traducido al latín. La primera versión al latín publicada es la de Joannes Maria Catanaeus,¹⁶ que ve la luz en Bolonia en 1507. Aunque fue impresa más tarde, es anterior la de Rodolfo Agrícola, que debió de ser realizada durante su estancia en Ferrara en la última mitad de la década de 1470 (Moss, 2003: 224) y, en cualquier caso, antes de 1485, año en el que muere en Heidelberg; fue publicada con comentarios por Alardus Aemstelredamus¹⁷ en 1532. Junto a estas, durante el siglo XVI se suceden las de otros humanistas: Gentian Hervet publica la suya en 1520; Antonio Bonfini, en 1538; la versión *partim* Agrícola, *partim* Catanaeo, publicada por Lorch en 1542 y reimpresa con numerosas adiciones en 1546;¹⁸ la de Natale Conti (=Natalis de Comitibus), en 1550; la del humanista valenciano

¹⁵ *Thematum autem formae huiusmodi fere possunt esse. Nunc epistolae brevis argumentum, sed argutum, lingua uulgari proponat, latine graeceque aut utroque sermone tractandum. Nunc apologum, nunc narratiunculam non insipidam, nunc sententiam ex quatuor constantem partibus, utrique simili aut ratione subiecta. Nunc argumentationem quinque tractandam partibus, nunc dilemma duabus, nunc expolitionem quam uocant septem partibus explicandam. Aliquando tanquam ad rhetorica praeludentes unum aliquod membrorum seorsum tractent, cuiusmodi Progymnasmata scripsit Aphthonius.* (Erasmus, 1971: 130-131)

¹⁶ He consultado la edición de 1522.

¹⁷ Sobre el papel que jugó Alardus en la publicación de la obra de Agrícola, véase L. Jardine (1988), Graaf (1958) y Arcos - García de Paso (en prensa).

¹⁸ Parece ser que, previamente, había editado en Marburgo en 1537, utilizando la versión de Agrícola, unos breves comentarios a esta obra (Johnson, 1942-1943; Cuyás de Torres, 2014). Sobre el éxito editorial de los comentarios de Lorch, véase Clark (1952), Margolin (1979), Green-Murphy (2006) y Mack (2011: 27).

Francisco Escobar,¹⁹ en 1558, que tuvo cierto éxito en Europa en ediciones unidas a los comentarios de Lorch;²⁰ Camerarius publica la suya en 1567,²¹ Buchardus Harbart,²² en 1591. En el XVII Heinsius²³ publica su versión en 1626 y Joannes Schefferus²⁴ en 1670 (Clark, 1952: 261-262; Green - Murphy, 2006). De todas ellas, la que se difunde y se impone es la *partim Agrícola*, *partim Catanaeo* publicada por Lorch que se convierte en un gran éxito editorial con numerosísimas reimpresiones en toda Europa.²⁵

Por otro lado, hay que señalar la importancia de los comentarios que recibe la obra de Aftonio. Así, la primera edición de la traducción de Agrícola aparece acompañada con un amplio comentario del editor, Alardus Aemstelredamus. Sin embargo, el más completo y el más difundido es el realizado por Lorch a la traducción mixta Agrícola-Cataneo. A finales del siglo XVI aparece el de Harbart, en 1591. Ya en el siglo XVII, Christophorus Praetorius publica su comentario en 1655 sobre la traducción *partim Agrícola*, *partim Catanaeo* a la que incorpora algunas adiciones;²⁶ y en 1670 se edita el de Joannes Schefferus sobre su propia traducción. Entre los españoles, hay que destacar el realizado por el Brocense,²⁷ muy breve, publicado en Salamanca en 1550 y, especialmente, el mucho más amplio realizado por su amigo Juan de Mal Lara,²⁸ que vio la luz en Sevilla en 1567, ambos realizados sobre la traducción de Agrícola.²⁹ Habría que mencionar también el realizado por el maestro de Mal Lara, Francisco Escobar, a su propia traducción. Sin embargo, el suyo no es un comentario propiamente dicho, sino una amplia reflexión sobre la fábula, ya que, por razones de salud, no pudo completar su proyecto de comentario (Arcos-Cuyás, 2008).

¹⁹ Sobre la traducción de Escobar, véase el trabajo de Pérez (2003¹) y Arcos-Cuyás (2008²).

²⁰ Por ejemplo, *Aphthonii sophistae Progymnasmata, Francisco Scobarario interprete cum notis ex commentariis Hadamarii ...* s.l.: Apud Hieronymum Commelinum, 1597; o *Aphthonii sophistae Progymnasmata, Francisco Scobarario interprete cum notis ex commentariis Hadamarii ...* Parisiis: apud Sebastianum Cramoisy, 1621.

²¹ Sobre Camerario, véase Baron-Shaw (1978), Kunkler (2000), Arcos (2011¹), Arcos (2014), Arcos-García de Paso (2014) y Arcos-Cuyás (2014).

²² Sobre Harbart, véase Rodríguez (2014¹ y 2014²).

²³ Sobre la traducción de Heinsio, véase Arcos-García de Paso (2014).

²⁴ La edición que hemos podido consultar es de 1680.

²⁵ El catálogo elaborado por Green y Murphy (2006: 27-32) recoge numerosas ediciones, comentarios, traducciones al latín y a las lenguas vernáculas.

²⁶ Así, en la narración incorpora la diferencia entre *narratio* y *narratio oratorum*.

²⁷ Sobre el comentario del Brocense, véase Ureña (2003 y 2004).

²⁸ Sobre la amistad del Brocense y Mal Lara, véase Selig (1956) y Merino (2002).

²⁹ Sobre Mal Lara, puede verse López (2001); Pérez (2003¹; 2003²); Arcos (2011²), Arcos-Cuyás (2008; 2009), García de Paso-Rodríguez (2008).

Junto a estas traducciones latinas y sus comentarios, los humanistas publican en latín obras propias como manuales para los primeros niveles de la enseñanza de la retórica, en los que los *progymnasmata* tienen un papel muy importante, ya sea porque incluyen los ejercicios íntegra o parcialmente, o porque utilizan la teoría junto a la de otros autores clásicos. Entre ellos, hay que incluir los de Petrus Mosellanus³⁰ y Camerarius.³¹ Petrus Mosellanus (Peter Schade) parte de Aftonio, pero lo modifica de acuerdo con sus propias ideas,³² reduciendo el número de ejercicios que corresponden a la fase inicial de la enseñanza. Camerario,³³ por su parte, pretende ofrecer un manual completo de iniciación a la retórica en sus *Elementa rhetoricae*, por lo que incluye *progymnasmata*, un tratado epistolar, un apartado sobre la composición de versos y declamaciones. En el apartado de los *progymnasmata* trata: fábula y narración, exposiciones y descripciones, *chria*, sentencia, etología, comparación, paráfrasis, etiología, alegoría, enigmas, lugar común, confirmación y refutación, elogio y vituperación, tesis y propuesta de ley.

La aparición de los jesuitas y su *Ratio Studiorum* llevó a que muy pronto se adaptaran los ejercicios preliminares a la enseñanza en sus aulas. Jacob Pontanus (1542-1626) publica *Progymnasmatum latinitatis*,³⁴ del que se realizan ediciones a finales del XVI y durante el XVII y XVIII; Jacobus Masenius (1601-1681) escribe *Exercitationes oratoriae*,³⁵ con ediciones desde el XVII al XVIII; Bohuslaus Balbinus (1621-1688) elabora *Verisimilia humaniorum disciplinarum ... praecepta*, publicado varias veces en el XVII y XVIII; François Pomey (1618-1673) realiza su *Candidatus rhetoricae*;³⁶ Joseph de Jouvençy (1643-1719) que elabora su *Candidatus rhetoricae*,³⁷ con ediciones en el siglo XVIII; y Dominique de Colonia (1660-1741) con su *De*

³⁰ En el marco de la renovación de la enseñanza de la Reforma, Melanchthon incluye los *progymnasmata* como parte de su programa educativo (Henderson, 1992).

³¹ La edición consultada se publicó en 1551.

³² *Equidem, cum superioris anni mensibus aestiuis Aphthonii προγυμνάσματα uobis exponerem, continuo sensi Graecum illum pro gentis ingenio et ocii copia, pleraque tum curiosius quam ut iis argutiis occupari studia uestra uideretur oprereprecium tum alienius quam ut ad nostrorum hominum rationes conueniat tractasse. Quamobrem et mihi decorum et uobis utile fore putauit si totum Aphthonii opus retexerem, et ex ueteri nouum facerem. Non enim secutus sum Aphthonium ut interpres, sed iudicio arbitrioque meo, quantum uisum est, ab illo mutuatus, reliquam operis partem de meo filo contexui* (Mosellanus, 1530, A7r).

³³ Sobre Camerario, véase Arcos (2011).

³⁴ He consultado la edición de 1622, en la que se encuentran ejercicios sobre la fábula y el elogio.

³⁵ He consultado la edición de 1660.

³⁶ La edición consultada es la de 1659.

³⁷ He consultado la edición de 1714.

*Arte Rhetorica Libri Quinque*³⁸ cuyas ediciones van desde el XVIII al XIX. De ellos el más conocido es el de Pomey, del que se realizan numerosas ediciones en los siglos XVII y XVIII con el título de *Candidatus rhetoricae* y *Nouus Candidatus rhetoricae*.³⁹

Entre los *progymnasmata* españoles, podemos señalar los tratados de Antonio Lulio, Alfonso de Torres, Pedro Juan Núñez, Pedro de Guzmán⁴⁰ y el del jesuita Bartolomé Bravo.

Antonio Lulio en sus *Progymnasmata Rhetorica* (1551) reduce el número de los ejercicios, proporciona ejemplos de Aftonio y de otros autores como Virgilio, y añade la *amplificatio*, la *gratiarum actio* y la *consolatio*.

Alfonso de Torres presenta en sus *Rhetoricae exercitationes*⁴¹ (1569) un orden diferente de los ejercicios, que clasifica en ejercicios de gramática (fábula, sentencia, *chria*, etopeya) y ejercicios de retórica (narración, refutación, confirmación, lugar común, encomio, vituperio, comparación, descripción, tesis, propuesta de ley); se basa en el comentario de Lorch, sin citarlo, y ofrece en numerosos pasajes su propia versión; en los modelos, no utiliza los de Aftonio, sino los suyos propios junto con otros tomados de Lorch (Pérez, 2003²).

Pedro Juan Núñez publica sus *progymnasmata* por primera vez como parte de sus *Institutiones Rhetoricae*⁴² en Barcelona, en 1578, basados en Hermógenes y Aftonio, con algunas ideas de Teón a los que añade ejemplos ciceronianos; se reeditarán en la misma ciudad en las prensas de Pedro Cendrat, en 1585, y en las de Sebastián de Cormellas, en 1593. Más tarde, en 1596, se publican en Zaragoza unos *Progymnasmata* (Grau, 1994, CCXIII; 1996: 299-306; Luján, 1999: 28-29; Barbeito, 1996: 73-74; Gil, 2002: 124; Pérez, 2003²: LVII).

El jesuita Bartolomé Bravo publica sus *Progymnasmata* en 1589, junto con su *De conscribendis epistolis* y, más tarde, en el libro V de su *De arte*

³⁸ He consultado la edición de 1739.

³⁹ Encontramos el título de *Nouus candidatus rhetoricae*, entre otras, en las sucesivas ediciones de Antonius Molin de 1667, 1668 y 1672, así como en las de Monachii: Typis Sebastián Rauch, 1672; Rotomagi: Typis Richardi Lallemand, 1678; Antuerpiae: apud Joannem Baptistam Verdusen, 1711; Cervariae: per Emmanuelem Ibarra, 1748; o Traiecti ad Mosam: apud Jacobum Lekens, 1755.

⁴⁰ Sobre esta obra, véase Pérez (2002²).

⁴¹ La primera edición es de 1569 y se publica el Alcalá de Henares. Véase también la edición crítica *Ejercicios de Retórica*, con introducción, notas, traducción e índices de Violeta Pérez Custodio (2003).

⁴² Sobre los *progymnasmata* en las *Institutiones*, véase Grau (1994: CXXXIII-CXLVIII y 68-136). Sobre la enseñanza de los *progymnasmata*, véase Merino (1992: 239-241); Grau (1997).

oratoria ... libri quinque,⁴³ incluyó *progymnasmata* inspirados en la preceptiva de Aftonio (Pérez, 2003²: LVIII).

Tampoco faltan las traducciones o adaptaciones a otras lenguas, como los de Richard Rainolde, *The Foundacion of Rhetorike*, publicada en 1563 (Johnson: 1943), la de Toscanella, en 1578, *Essercitii di Aftonio Sofista tirati in lingua regolata italiana*, las de Juan Lorenzo Palmireno, en 1573, *Segunda parte del latino de repente*⁴⁴ o la que afirma haber realizado Pedro Simón Abril, *Progymnasmata de Aftonio*, que no se conserva.⁴⁵ También Juan de Guzmán basará su *Primera parte de la retórica dividida en catorze combites de oradores* en la obra de Pedro Juan Núñez y en la traducción *partim Agricola, partim Catanaeo*. Solo trata fábula, *chria* y sentencia y tesis, porque son los que se asignan tradicionalmente al género deliberativo, que constituyen la materia del tratado (Pérez, 2002²).

Muy pronto también se realizan epítomes de los *progymnasmata* para facilitar su utilización en la docencia, como el de M. Bader, *Progymnasmata in tabellas redacta* (1593) o el de P. Valens, *Aphthonii sophistae progymnasmata in epitomen redacta* (1604).

Los restantes manuales griegos de *progymnasmata* tuvieron una suerte distinta. De Teón,⁴⁶ la *editio princeps* del texto griego la publicó en 1520 en Roma Angelo Barbato, pero no tuvo una traducción al latín hasta 1541, cuando Camerario publica su edición bilingüe. En 1626, Heinsius publica su versión al latín junto al texto griego y, también en edición bilingüe, Schefferus publica la suya en Upsala, en 1680. Walz realizará la primera edición del XIX en los *Rhetores Graeci* (1832-1836) y en 1834 Finckh⁴⁷ publicará el primer texto en el que se tienen en cuenta toda la tradición griega (Patillon, 2008: CXXXIII-CXXXVI).⁴⁸

⁴³ Sobre el *De arte oratoria*, véase Pascual (2012).

⁴⁴ La *Segunda parte del latino de repente* está basado en el comentario de Lorich, sin citarlo, y tiene ejemplos en romance. Sobre el origen de los materiales contenidos en esta obra, véase Pérez (2002¹). Gallego Barnés (1982: 49-50) y López Grigera (1994: 55) recogen una edición de los *Progymnasmata* de Aftonio en la versión de Cataneo publicada por Palmireno en Valencia en 1552.

⁴⁵ En su “Comparación de la lengua griega con la latina” incluida en su *Gramática griega escrita en castellano* (1586: 13v) señala: “Para la Sexta clase io tengo a Afthonio traducido de Griego en Latín i Castellano”. Recogen la referencia tanto Nicolás Antonio como el catálogo de Green-Murphy (2006: 31).

⁴⁶ Sobre la influencia de Teón en España en el XVI, véase Pérez, (2013).

⁴⁷ Christoph Finckh, *Theonis sophistae Progymnasmata*, Stuttgart, 1834.

⁴⁸ Las ediciones siguientes son las de Spengel en 1863-1856 y la de Butts en 1986 (*The Progymnasmata of Theon. A New Text with Translation and Commentary*, Claremont, diss.). Hay que mencionar también el trabajo realizado por Lana (1959) que supuso un avance